

Oír zumbidos “de la nada” podría anunciar una sordera

La sensación de tener uno o ambos oídos tapados sería otra señal.

Escuchar música con audífonos a alto volumen para aislarse mientras se estudia, trabaja o hace ejercicio es un hábito compartido por miles de personas, sobre todo jóvenes. Sin embargo, las advertencias de “vas a quedar sordo”, pronunciadas mayoritariamente por padres, podrían ser reales y, los primeros indicios de una patología, sutiles y repentinos.

“La audición generalmen-

te no se pierde de un día para otro. Lo preocupante es que las primeras señales suelen pasar inadvertidas o se consideran normales, cuando en realidad son una advertencia de que el sistema auditivo está siendo sobreexigido”, dice el académico de Fonoaudiología de la Universidad Andrés Bello (UNAB), Cristian Poblete.

Entre los síntomas más frecuentes está la aparición de

zumbidos o silbidos en uno o ambos oídos (tinnitus), la sensación de tener uno o ambos oídos tapados, cierta dificultad para seguir conversaciones, especialmente cuando hay ruido alrededor, y la necesidad de aumentar cada vez más el volumen del aparato, ya sea audífonos o auricular, para escuchar con nitidez.

A esto también puede sumarse la llamada fatiga auditiva, es decir, aquella sensa-

ción de cansancio después de utilizar los audífonos durante largos períodos.

Según el especialista, el problema no depende solo del volumen, sino también del tiempo de exposición. Mientras más horas se permanece escuchando sonidos intensos, mayor será el riesgo de afectar las estructuras del oído interno encargadas de transformar las vibraciones en señales que llegan al cerebro.



El volumen debe ser autorregulado, al igual que el tiempo de uso.